

El movimiento de marzo en Alemania

León Trotsky
18 de abril de 1921

(Versión al castellano de Matteo David, desde “[The March Movement in Germany](#)”, en *The First Five Years of the Communist International*. Trotsky Internet Archive – MIA.)

El centro del movimiento revolucionario en Alemania se concentró en Westfalia y, más en concreto, en la región minera de Mansfeld. Los mineros de Westfalia recuerdan en muchos aspectos a nuestros trabajadores de los Urales. Son mucho más atrasados, están unidos a la tierra, poseen cabañas y un pequeño número de ganado doméstico y, en general, todo su régimen tiene el carácter de un feudalismo industrial. Sólo después de la revolución comenzó la conversión de los obreros westfalianos, y particularmente los trabajadores de Mansfeld, en la sección apasionadamente más revolucionaria de la clase obrera alemana. Exactamente como en los Urales, podemos observar aquí en esta región los actos de terrorismo como producto de la reacción de las masas trabajadoras que durante mucho tiempo han estado bajo la severa opresión material y espiritual de sus señores feudales. Los trabajadores de esta región después de unirse a la socialdemocracia abandonaron sus filas junto al Partido Socialdemócrata Independiente y luego, cuando la izquierda de los independientes se acercó a los comunistas, todos los mineros de esta región terminaron en las filas del partido comunista. En estos momentos **Freiheit** se burla de la ignorancia y la superstición de estos obreros, de sus dirigentes, etc., sin entender que la capa avanzada de la clase obrera está muy ligada a sus viejos hábitos y encadenada por la vieja burocracia profesional de los partidos, de modo que las fuerzas motrices, especialmente en la primera etapa de la revolución y muy posiblemente hasta la conquista del poder estatal por parte del proletariado, son aquellas capas de la clase obrera que en el período anterior estaban más atrasadas e incluso cargadas de prejuicios cristianos y monárquicos, que esas capas son las primeras en despertar para la revolución, una vez libres de sus viejos prejuicios reaccionarios, se sentirán igualmente libres de la dictadura del partido, de los sindicatos y de su burocracia y llegarán a ser, así, la fuerza motriz de las acciones revolucionarias más positivas. Por otra parte, les es natural el entusiasmo de una fuerza joven y, aunque no tengan ninguna experiencia en la lucha, esas cualidades se pueden adquirir rápidamente, de modo que, a pesar de los sacrificios, los acontecimientos de marzo arrojarán en la cuenta final, sin duda alguna, una escuela severa de la disciplina revolucionaria para los trabajadores de Westfalia.

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es